

LA CONVERSIÓN

“Genio y figura hasta la sepultura.” La verdad de este refrán es relativa. Las personas igual que todas las cosas están sujetas a cambio, la misma naturaleza nos enseña que todo cambia, todo se transforma. Las personas y los seres por el sólo hecho de crecer, de desarrollarse, de envejecer o deteriorarse y morir, se transforman. El hombre desde la infancia se inicia en un proceso de cambio que culmina con el último cambio al fallecer. El cambio no es sólo físico, sino mental, intelectual, de actitud, etc. Esto no es filosofía, sino una obvia realidad.

EL CRISTIANISMO

El cristianismo resultó de un cambio trascendental en la vida de los hombres, Jesucristo proponía no sólo algo nuevo y diferente, sino renovador y revolucionario, un intelectual de su tiempo quedó confundido cuando Jesús le dijo; *“En verdad te digo que el que no naciere de lo alto, no puede ver el reino de Dios.”* (Juan 3:3) Y esto no aplicaba sólo a Nicodemo sino a todos los hombres, él no le dijo: si no nacieres, sino: “el que no naciere” o sea cualquiera. Nacer de nuevo, o nacer otra vez, implica la necesidad de cambiar de ser otro, nos habla de una renovación integral porque involucra, personalidad, intelectualidad, conducta y cultura, en síntesis, un hombre nuevo y mejor.

LAS COSAS VIEJAS PASARON

En la Revelación Juan ve un cielo nuevo y una tierra nueva, en lo que todo lo anterior desapareció. (Apocalipsis 21:1). La interpretación de esto nos la da Pablo en (2 Corintios 5:17). *“Si alguno está en Cristo, es una nueva creación; las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas.”* Aquí vemos un nuevo mundo totalmente diferente, pero no es otro, sino el mismo hecho nuevo, cambiado, transformado, de hecho, convertido en el Reino de Dios. El nuevo mundo de los nacidos de arriba, de lo alto, de Dios como se ve en (Juan 1:12). *“Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, más de Dios.”* Esto es nacer de lo alto, Por eso

la “*Nueva Jerusalem*” viene del cielo, no literalmente, como creen muchos, sino porque la constituyen los nacidos de lo alto que, aunque están en el mundo no son del mundo. (Juan 17:15,16) Ciertamente, son la misma gente, pero con una nueva actitud, que es lo único que las gentes pueden notar como distinto, que ya no es igual.

LOS NACIDOS DE DIOS

Juan habla de los “*nacidos de Dios*” (1 Juan.3:9) Pedro les llama “*Renacidos*”, (1 Pedro 1:23) Santiago dice “*nos ha engendrado.*” Aunque la mayoría de las versiones dicen: “*Nos hizo nacer*”. Es evidente que para ser hijo de Dios se tiene que haber nacido de él. Todos creen ser hijos de Dios. Pero no tienen la experiencia de nacer de lo alto, algunos como Nicodemo no entienden lo que es nacer otra vez. La mejor manera de explicar el nuevo nacimiento es la conversión.

LA CONVERSIÓN DE PABLO

Pablo fue convertido por el propio Señor cuando iba a destruir la iglesia de Damasco, (Hechos 9:1-5) Y el que era enemigo letal de los cristianos, se convirtió en el perseguido y odiado de los judíos, pero ahora propagador de la fe que antes destruía, Cristo lo transformó en un hombre nuevo, que podía decirlo así: “*Las cosas que para mí eran ganancia las considero pérdidas por amor de Cristo.*” (Filipenses 3:5-8.)

UNA CONVERSIÓN NOTABLE

John Newton tuvo una vida que sus biógrafos califican de lo peor, pero lo más resaltante es su actividad de esclavista, llegó a ser capitán del barco en el que traía sus bodegas atiborradas de esclavos, hasta su conversión al evangelio, cambiando de esclavista a predicador de Cristo, y defensor de los esclavos hasta lograr abolir la esclavitud en Inglaterra. Llegó a ser predicador, Ministro, poeta y compositor de himnos, de los que “*Sublime Gracia*” a destacado al grado de que se estima que se canta 10 millones de veces cada año. Este es un testimonio histórico, del poder transformador de Cristo en la vida de los hombres, que puede convertirlos de lo peor a lo mejor sacando lo precioso de lo vil. (Jeremías 15:19)

CONVERSIONES EJEMPLARES

La de Jacob en Israel, la de José de hermano menor a príncipe de Egipto; la de David de pastor a Rey; de Pedro, Andrés, Jacobo y Juan, de

pescadores a Apóstoles; Mateo, de cobrador de impuestos a escritor inspirado. Los gentiles de idólatras a cristianos. Y a los paganos de las tinieblas a la luz, (Mateo 4: 15,16)

¿Cómo nació el protestantismo en México? Todos sabemos que de la conversión de católicos a las diferentes denominaciones. ¿Qué misión traían los misioneros que acompañaron a los conquistadores? Lograr la conversión de nuestros indios como lo hicieron. Desde luego que hay cambios malos, pero aun estos demuestran que existe la posibilidad de cambio.

EL RECLAMO DE DIOS

“Si te has de convertir, oh Israel, dice Jehová, conviértete a mí...” (Jeremías 4:1) *“Que no quiero la muerte del que muere, dice el Señor Jehová, convertíos pues y viviréis.* (Ezequiel 18:4) *“Si te convirtieres yo te repondré, y delante de mí estarás; y si sacares lo precioso de lo vil serás como mi boca. Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos.”* (Jeremías 15:19) El llamado del evangelio es un llamado a la conversión. *“Así que arrepentíos y convertíos, para que serán borrados vuestros pecados; pues que vendrán los tiempos del refrigerio del Señor.”* (Hechos 3:19)

DOBLE NECESIDAD

No habrá conversión sino sentimos la necesidad de cambiar, seremos creyentes, y sabremos la verdad, pero si no han sido perdonados nuestros pecados y permanecemos como siempre en lo mismo, no somos conversos. El médico no nos puede sanar si no vamos a él y le señalamos nuestro mal. Cristo no puede perdonarnos si no le confesamos nuestros pecados y pedimos su perdón.

La otra necesidad es el cambio. Dios quería que su pueblo cambiara dejando todo lo que le dañaba: *“Lavad, limpios; quitad la iniquidad de vuestras obras de ante mis ojos; dejad de hacer lo malo: Aprended a hacer bien; buscad juicio, restituid al agraviado, oíd en derecho al huérfano, amparad a la viuda, venid luego, dirá Jehová, y estemos a cuenta; si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. Si quisiereis y oyereis, comeréis el bien de la tierra.”* (Isaías 1:16-19) Israel no quiso hacerlo y Dios se quejó Así: *“El buey conoce a su dueño, y el asno al pesebre de su señor; Israel no conoce, mi pueblo no tiene entendimiento.”* (verso 3)

Esta falta de entendimiento de Israel, es sólo un reflejo de lo que hoy es a nivel mundial, el mundo es irredento, pero Dios llama, Dios espera,

porque no quiere la muerte del que muere, sino que se arrepienta y viva. Y pregunta: *“Hijos de los hombres, ¿Hasta cuándo volveréis mi honra en infamia, amareis la vanidad y buscareis la mentira?”* (Salmos 4:3)



*La Iglesia
de Dios de la
fe de Jesús*

**E.M.I.D.
EMISIONES Mesianicas DE LA
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx**